

## MUNICIPAL



PERE DURAN / NORD MEDIA

El Barri Vell de Girona resulta cada vez más atractivo para los visitantes y residentes en la ciudad

# Crece la población en el Barri Vell de Girona

El núcleo histórico de la ciudad ha crecido un 15% en número de habitantes en los dos últimos años y un 9% el pasado 2018

**BÀRBARA JULBE**  
Girona

El Barri Vell de Girona gana habitantes cada año a diferencia de otros municipios, donde el abandono poblacional de los núcleos antiguos es más que patente. Según el Ayuntamiento, en los dos últimos años ha crecido un 15% y un 9% durante el 2018.

La causa, dice la alcaldesa Marta Madrenas es la subida del número de gerundenses empadronados que viven en el casco antiguo: algunos proceden de otros barrios y los hay del resto de la demarcación o de Catalunya. Pero, ¿qué les lleva a instalarse aquí? “El Barri Vell es uno de los barrios más cotizados de Girona. Tiene el patrimonio histórico más importante de la ciudad y ha ganado mucha vitalidad. El campus universitario también atrae a muchos estudiantes y profesores que quieren tener cerca su trabajo o la facultad”, comenta.

El núcleo antiguo ha pasado de 3.132 vecinos el 2017 a 3.298 el año siguiente y 3.581 a principio de este año, según cifras del padrón. “Hablar de gentrificación es mentir. Girona no tiene nada que ver” con otros municipios que sí sufren este problema, según Madrenas. La alcaldesa se desmarca así de lo que promulgan algunas formaciones políticas, como la CUP, que hace unos días puso de manifiesto la expulsión de los inquilinos de todo un edificio por una sola persona que fue comprando todas las viviendas del bloque.

La Associació de Veïns del Barri

**La alcaldesa afirma que cualquier comparación con otros municipios que sufren gentrificación es “mentir”**

Vell advierte que “el crecimiento del padrón no es incompatible con el hecho de que habitantes del barrio hayan tenido que marchar debido a la presión a la alza de los precios inmobiliarios, provocada, en parte, por el fenómeno de los pisos turísticos”. La plataforma Més Barri Menys Pisos

tiene documentados un “alto número de casos de asedio inmobiliario” pero el Consistorio asegura que sólo le constan siete personas, cinco de las cuales no eran del Barri Vell.

El Col·legi d'Agents de la Propietat Immobiliària (API) no cree, en cambio, que “el alquiler turístico haya incrementado el precio del alquiler en el barrio”. Y, además, “si no baja el número de habitantes, es que no hay una fuga de gente en el barrio”. Su presidente, Joan Company, concreta que “el precio de compraventa de los pisos sube desde hace un tiempo entre un 4 y un 6% de media en Girona y el Barri Vell está en esta línea”. En el caso de los alquileres: mientras un piso reformado de tres habitaciones ronda los 700 euros al mes, el mismo piso en el Barri Vell sube hasta los 800 euros pero si no se han hecho obras de mejora se mantendría en 700 euros.

Para el Gremi de Promotors i Constructores de Girona hacer compatible “todo lo que tiene que haber en el Barri Vell: viviendas para estudiantes, de uso turístico o domicilios permanentes junto con servicios ha de ser una prioridad”. Girona, que ha superado la barrera de los 100.000 habitantes, ha crecido en los últimos ocho años un 4,1% mientras que en Catalunya el crecimiento de la población se ha limitado al 0,3% anual.●

Arturo San Agustín



## Novelas y boleros

Antes de entrar en el bar Ramón, próximo al mercado de Sant Antoni, decidí dar una vuelta por el barrio y me perdí. O me perdieron. Quedé, pues, fatal con Laura, a quien desde esta columna pido perdón. Escuchando a un entusiasta ciudadano, setentón y parlero, me olvidé de que había ido al barrio de Sant Antoni para asistir a la presentación de una novela. Aquel hombre, que hablaba de centauros y desiertos, es decir, de John Wayne, logró que me olvidara del asunto durante un buen rato. O sea que cuando me di cuenta era ya demasiado tarde para regresar al bar Ramón, que era donde se estaba presentando la novela *Problemas de identidad*, protagonizada por Pepe Carvalho, detective que ha cambiado de sastre. Ahora ya no lo viste Manuel Vázquez Montalbán sino Carlos Zanón.

Nada es casual. El martes, en el bar Ramón, supongo que algunos se acordaron de Manuel Vázquez Montalbán, a quien le gustaban los boleros. Y la noche del lunes, en el Auditori, se rindió homenaje a Moncho, que fue el Rey del Bolero y no se hable más. Creo que hasta el compositor cubano Osvaldo Farrés me daría la razón. Además, Joan Manuel Serrat afirmó hace ya mucho tiempo que nadie decía los boleros como el gitano de Gràcia, quien, sin él saberlo, influyó en la política española. Porque hubo un tiempo en que el expresidente Felipe González se parecía físicamente a Ramón Calabuch, es decir, a Moncho. Y yo creo que aquel parecido físico le ayudó mucho al sevillano a ganar mayorías absolutas. El voto femenino siempre ha sido importante.

A mí, quien me enseñó la cara oculta de la vida, es decir, la noche, fue Juan Amorós, que era hombre de cine y muchas novias. Me enseñó la noche de Barcelona, la de Madrid y la de Sevilla. Me enseñó, pues, el bolero. “¿Qué sabes tú de la vida, muchacho?”. Eso me preguntó en cierta ocasión una triunfadora de los escenarios populares, amiga de Juan. Yo, entonces, no sabía nada de la vida. Ahora sé un poco más, pero aquella pregunta, que me llegó envuelta en la fragancia Diorissimo,

**Hubo un tiempo en que el expresidente Felipe González se parecía físicamente a Moncho**

que sabía cultivar sus misterios.

“Con tres palabras te diré todas mis cosas”. Eso asegura uno de los boleros que Moncho cantaba en Las Vegas, un local barcelonés. Boleros que seguían atentas y llorosas algunas prostitutas. Moncho era su héroe. Lo era, también, de muchas casadas. El bolero hablaba de unas cosas, que eran sus mismas cosas. Y nadie las decía como él. A Moncho, durante un tiempo, su representante le prohibió hablar para que no se descubriera el invento. Lo vendía como si fuera cubano.

Según he leído, Carlos Zanón afirma que su Pepe Carvalho, el detective que imaginó Vázquez Montalbán, es más violento y menos nostálgico. Intuyo, pues, que al novelista no le gustan los boleros. Pero yo creo que quien entiende de taxistas y taxis, como es el caso de Zanón, entiende también de boleros. Y quizá los valora.

**QUICO JUBILATA**

JL MARTÍN

